

# La escultura al servicio del medio ambiente

El nombre de José Sancho es ya bien conocido en el medio artístico costarricense. Recientemente, hace apenas 10 meses, Sancho reapareció brillantemente en la vida artística del país, con una muestra de sus esculturas férreas en los jardines del Teatro Nacional.

Sancho es hombre de múltiples aficiones y aunque su ocupación normal es la de experto en economía, su sensibilidad artística data de muchos años y se dio a conocer en el país primeramente como pintor de gran fuerza y ahora, como escultor de inspiración muy original.

Precisamente ahora, Sancho, tiene una exhibición de sus últimas obras de animalística en los jardines del Museo Nacional, donde ha recibido los más elogiosos comentarios por las creaciones muy peculiares que él concibe a base de desperdicios metálicos o chatarra industrial.

A base de piezas mecánicas que desechan las industrias, Sancho compone figuras animales que cobran nueva vida a partir de la chatarra chamuscada y ennegrecida. La obra de este escultor tiene una gran tendencia a acoplarse con el medio ambiente y ya desde el año pasado algunas de sus figuras revelaron esa intención preconcebida; las piezas exhibidas en el Teatro Nacional,



**Tropel de jirafas, se llama esta escultura de hierro que actualmente exhibe José Sancho en el Museo.**

las que ahora se exhiben en el Museo y una escultura monumental que se encuentra en San Isidro de Puntarenas, son prueba de esa línea.

## EN ARQUITECTURA.

Los nuevos trabajos de Sancho, realizados a petición de la empresa que construye el edificio Centro Colón, son una integración de la obra escultórica con el diseño arquitectónico y así surgieron dos relieves enormes que representan un afinado trabajo de escultura en hierro y al mismo tiempo cumplen la función práctica de enrejado protector para las puertas de ese monumental edificio.

En el Centro Colón, Sancho ha elaborado dos relieves simbólicos que representan: en un caso, tres grandes peces que convergen hacia el centro del relieve y, en el otro, portón del sector este, una pelea de gallos que también tiende a reunir la atención en un foco central, a base de una dinámica poderosa en las alas de los animales. Las esculturas asumen un valor propio como obras de creación plástica, y al mismo tiempo se convierten en una parte sustancial y pragmática de la contextura de hormigón que compone el edificio de 20 pisos.

Ambos relieves están hechos a base de retazos metálicos y

representan uno de los trabajos más originales realizados en San José en cuanto a armonización de escultura y arquitectura. Posiblemente el primer intento de aunar las artes plásticas con la construcción de edificios, fue realizado aquí por el pintor Manuel de la Cruz González, quien diseñó el conjunto cubista que caracteriza el lateral este del Banco Anglo Costarricense.

La obra de Sancho es uno de los trabajos más originales que se realizan actualmente en el campo de la escultura y tiene una cercana relación con las producciones del peruano Víctor Delfín, que recientemente expuso en Costa Rica.



A base de piezas de maquinaria y otros hierros desechables, el escultor concibió este enrejado del Centro Colón, que representa a tres peces.